

crema ó natilla. En esta película la manteca está aún mezclada con otras sustancias extrañas á ella, de las cuales se la despoja por diferentes procedimientos.

Hay varias clases de mantecas: la fresca, la semi-salada y la salada. La primera solo puede ser objeto de comercio al por menor, porque no se conserva en buen estado sino durante uno ó dos días, sobre todo en verano. La segunda es la manteca á la cual se echa una pequeña cantidad de sal y que teniendo en la parte superior una ligera capa de esta última sustancia puede conservarse durante uno ó dos meses. Finalmente, la manteca salada está amasada con sal, y contenida en latas ó en barriles puede conservarse durante mucho tiempo. Las mantecas saladas y las salpresadas ó semi-saladas son objeto de un gran comercio que cada día toma mayor extension, pues recomiendan á la par su consumo la higiene, la moda y las condiciones extraordinariamente sanas y nutritivas de este producto. Desgraciadamente las mantecas, que no siempre tienen las condiciones que acabamos de indicar en el grado apetecible, pues que dependen de la naturaleza del ganado del cual la leche procede, y tambien de su régimen alimenticio y del estado de su salud, suelen falsificarse ó sofisticarse mezclandole harina de maiz ó de patata, sebo, y otras sustancias extrañas cuya existencia es difícil reconocer de otra manera que por el sabor que dejan aquellas sustancias al probarla.

En España se produce poca manteca fresca y menos aun la salada, por cuyo motivo el comercio de importacion es bastante extenso. Las mantecas más solicitadas por su calidad son las de Flandes, Holanda, Inglaterra, Escocia y Suiza, y luego la de varios departamentos franceses.

MÁQUINAS. — Las máquinas, tomando esta palabra en su acepcion vulgar, no son más que aparatos más ó menos automáticos destinados á la realizacion de un trabajo cualquiera. En vista de esto, fácil es comprender la imposibilidad material en que nos hallamos para ocuparnos de todos los aparatos á que propiamente se llama máquinas, y hasta de cada uno de

los grupos en que pueden clasificarse, pues son tan numerosas que no bastaria para ello un grueso volumen.

En general puede decirse que la maquinaria de una nacion ó de una comarca, este es, su mayor ó menor número y su aplicacion más ó ménos usual á las industrias á que se dedica, pueden aproximadamente revelar el grado de progreso alcanzado por estas y hasta su riqueza, pues es incontestable que la maquinaria solo domina allí donde la instruccion y el trabajo son cosas universales.

De ahí que Inglaterra y Bélgica sean en Europa las naciones eminentemente productoras de máquinas, así como los Estados- Unidos lo son en América, y de ahí tambien que España, á consecuencia del desarrollo relativo de su industria durante los últimos cincuenta años, haya empezado tambien á producirlas aunque en cantidad menor de lo que seria de desear.

Como figurando en primera línea en el largo programa que las máquinas constituyen, aparecen ante todo las de vapor, esto es, los aparatos que movidos por este, comunican hoy día el movimiento á los demás aparatos especiales de cada industria. Las máquinas de vapor transportan los pasajeros y las mercancías á través de los desiertos, de las llanuras fértiles, de los escuetos montes y de las encrespadas olas; las máquinas de vapor se mueven y horadan el seno de la tierra en busca del oro, de la plata, del hierro y del agua; las máquinas de vapor corrigen y enmiendan la obra de la naturaleza repeliendo y estrechando, unas veces las aguas del mar y obligándolas otras á pasar al través de istmos que, como el de Suez, convierten en canales susceptibles de una fácil y cómoda navegacion; las máquinas de vapor labran, moldean y forjan las más colosales y pesadas piezas de maquinaria, de la misma manera que retuercen las más ténues fibras y tejen las telas de la más fina y suave seda. En una palabra, la aplicacion de las máquinas de vapor á todas absolutamente todas las industrias en vasta escala ejercidas es tan general y hasta tan necesaria que sin ellas apenas llega-

ríamos á conceir la vida tal como hoy por hoy la entendemos.

Después de las máquinas de vapor vienen los tornos para moldear, perforar, cepillar, aserrar y pulimentar el acero, el hierro, la madera y todos los materiales de construccion; luego, los telares mecánicos, husos, cilindros, calderas y demás para tejidos, hilados, aprestos y tintorería; los motores con fuerza animal é hidráulica para hilados, tejidos, molinos ó fábricas de pulverizacion, etc.; y en una palabra, la inmensa multitud de máquinas de todas clases que hoy conocemos en todos los ramos de la industria y de la locomocion.

Generalmente estas máquinas, ó por lo menos las más costosas, como locomotoras, máquinas de vapor fijas ó móviles, etc., pasan directamente del constructor al consumidor en condiciones especiales previamente estipuladas para cada venta, ó regidas por prospectos que dan al público las casas constructores, pero que no suelen exigir su pago al contado sino á plazos más ó menos largos y numerosos, y mediante garantías determinadas.

España, hasta hace muy poco tiempo, ha producido tan solo aquellas máquinas más sencillas en cuya construccion no eran necesarias grandes piezas de hierro ni aceros torneados ó en plancha de grueso volumen ó mucho peso, por las mismas razones que dejamos apuntadas al tratar de la fabricacion de los hierros y de los cueros; sin embargo, y muy recientemente, hanse realizado en este punto importantes progresos en la ciudad de Barcelona y otras aunque pocas; donde se han constituido compañías que han empezado á construir en buenas condiciones toda clase de máquinas y útiles, desde el simple rail ó barra-carril hasta la complicada y potente locomotora.

Sin embargo, mucho tememos que los recientes tratados de comercio con Francia y Alemania, así como el que se intenta celebrar con Inglaterra, naciones todas donde la construccion de máquinas goza de facilidades de que la nuestra carece, impidan, ó por lo ménos dificultan durante

algun tiempo el desarrollo de esta importantísima rama de la industria y del comercio pátrios.

MARFIL.—El marfil es una sustancia ósea que se halla bajo el esmalte ó capa exterior de los dientes, muelas y colmillos de un gran número de animales como los cachalotes, narvales, jabalíes y otros, pero más especialmente de los elefantes é hipopótamos, de los cuales suele proceder todo el marfil que circula en el comercio.

Este artículo, por su dureza, su blancura, su brillo y su elasticidad sirve para la confeccion de diferentes objetos de lujo y de capricho entre los cuales se cuentan en más abundancia el armazon de un gran número de abanicos, el mango de puñales, cuchillos, cortaplumas, navajas de afeitar, sables, etc., y tambien las bolas y billas de billar que no se construyen de otra materia.

El marfil no es todo de igual calidad, ni procede del mismo punto, pues segun el estado del animal de que procede, y la especie de este último, varia de una manera notable. En general, puede con todo decirse que el marfil más estimado es el de los colmillos de elefante, y de este tiene en el comercio mayor estima el que procede de Ceylan ó de Siam, al cual siguen luego los de Bombay, Zanzibar, Mascate, Massouha, Alejandría, Trípoli, el Cabo, Guinea, Senegal y la India. Finalmente, existe tambien otra clase de marfil que es objeto de un comercio bastante considerable en varios países, y es el que suministran los colmillos de los mastodontes y mammutos, cuyos restos bastante bien conservados, en general se encuentran bajo las nieves y los hielos de las regiones circumpolares de Asia, Europa y América.

El consumo del marfil puede calcularse aproximadamente en 1.500,000 kilogramos anuales, y como su precio medio suele ser de 15 pesetas el kilogramo, resulta que el comercio de este artículo represente anualmente una suma de 22 millones y medio de pesetas.

MÁRMOL.—Se entiende por mármol en el comercio, todo mineral ó toda piedra formada de carbonato de cal y cuya masa

permite labrarla en grandes piezas, siempre que su dureza, su brillo ó su color la hagan propia para la decoracion ó construccion de edificios, templos, esculturas ú otros usos análogos. Entre los mármoles, á pesar de la definicion que de ellos acabamos de dar, no se cuenta el alabastro.

Los países más eminentemente productores de mármoles, son Italia, Grecia, España, Francia y Bélgica.

MEDICINERO. — Se llama así en el comercio un género vegetal que comprende varias plantas, de las cuales se conocen más generalmente el medicinero catáitico, el silvestre, y el llamado de España. Las tres tienen propiedades venenosas que á veces se utilizan en medicina, pero su consumo, y por lo tanto su comercio, que corresponde al de drogas, son de escasa importancia.

MELAZA.—(Véase *Caña de azúcar*.)

MELISA ó TORONJIL. — Es una planta cuyas flores exhalan un perfume parecido al de la del limonero y del naranjo, y con cuyas hojas se prepara el agua llamada del Cármén, que se emplea contra las afecciones y accidentes nerviosos. Es sobrado conocida en España la melisa ó tonjil para creernos dispensados de toda otra descripcion.

El comercio de esta planta es limitado y análogo al de la flor de naranjo ó azahar.

MENTA ó YERBA BUENA. — Es una planta de hojas de un verde oscuro, algo gruesas y velludas, de la cual hay infinitas variedades. Se emplea para sazonar determinados platos, así como para diferentes preparaciones farmacéuticas, dentríficas y de perfumería; pero donde sin duda alguna encuentra más abundante aplicación, es en la preparación de los licores que circulan en el comercio con los nombres de menta verde, menta blanca y pipermin.

Se ha observado que en los países fríos del Norte de Europa es donde la menta posee en más alto grado el aroma y el sabor particular que la distinguen y que todos conocemos; y á esta causa, tanto por lo menos como á su buena fabricación, de-

ben las mentas y el pipermin de Inglaterra, Holanda y Suiza, la estima y la preferencia que en el comercio tienen sobre sus similares de los países meridionales de nuestro continente.

MERCURIO ó AZOGUE. — Es el único metal líquido á la temperatura ordinaria. Generalmente no suele encontrarse en estado nativo sino en muy escasas proporciones, y sí en forma de cinabrio.—(Véase el artículo *cinabrio*).

El mercurio no aparece en estado sólido sino á una temperatura inferior á 40 grados centígrados bajo cero y sirve para la extracion de ciertos metales, como el oro y la plata, para fabricar espejos por medio de su amalgama con otros metales, y tambien para la preparacion de diferentes productos químicos.

Hay minas de cinabrio ó de mercurio en diferentes comarcas de Europa, América y Asia, pero las más ricas y productivas hasta el presente son las de Almaden en España; de Idria, en Italia; de varias provincias chinas, del Perú, de California y de Austria. A todas aventajan sin embargo, las de Almaden, cuyo producto puede calcularse en más de 3 millones de kilogramos anuales, cuyo valor por término medio no baja de 5 á 6 millones de duros.

El mercurio es pues uno de los artículos más importantes del comercio de exportación en España.

Para terminar, diremos, que uno de los empleos del mercurio, es tambien el de la fabricacion de pólvora fulminante, tan indispensable para la de cápsulas y pistones.

METALES PRECIOSOS.—Con este nombre suelen comprenderse tan solo la plata y el oro.

Sabido es que la produccion de estos metales, y especialmente del primero, tan abundante en nuestra península durante la antigüedad, disminuyó luego no solo en nuestra patria, si que tambien en toda Europa, y vino América á reemplazar esta falta ó por lo menos esta escasez de metales preciosos ó de pastas, como se les llama con referencia á la acuñacion de monedas de esta clase. En efecto, la abundancia de

estos metales en América fué tal desde su descubrimiento hasta el año 1800, que se calcula en 7,000 millones de pesetas el valor del oro en ella producido, y en más de 21,000 millones el de la plata. Esta abundancia disminuyó, sin embargo, á principios de este siglo de una manera notable.

Véanse á continuacion algunos datos que pueden dar una idea aproximada del movimiento y productos de la explotacion de oro y plata en el Nuevo Mundo.

Las minas explotadas primeramente en

América fueron las de Tasco, Sultepec, Pachuco, Tlapuzalma, Parco y Orouro, que daban 70,000 kilogramos de plata anuales; descubriéronse luego las que se consideraban inagotables del Potosí, que llegaron á dar hasta 300,000 kilogramos de plata anuales y seguidamente las de Zacatecas, Sombrerete y Guanajuato, no menos abundantes que la anterior.

Pero viniendo á épocas más recientes é interesantes á nuestro propósito, diremos, que la produccion americana era en 1800 la que sigue:

Puntos de produccion	Plata en kilogramos.	Valor en pesetas	Oro en kilogramos	Valor en pesetas
Méjico.	537,512	118.852,640	1,609	5.309,700
Nueva Granada.	»	»	4,714	15.556,200
Perú	140,478	29,905,160	782	2.580,600
Buenos-Aires	110,764	24,368,080	506	1.669,800
Brasil	»	»	3,706	12.229,800
Chile	6,827	1.502,940	2,807	9.263,100
Totales.	799,581	174.023,820	14,124	46,609,200

En 1848;

Estados-Unidos.	1,800	5.940,000	»	»
Méjico.	3,696	12.196,800	461,047	101.430,300
Nueva Granada.	4,954	15.358,200	4,887	1.075,100
Perú	750	2.475,000	150,000	33.000,000
Bolivia	444	1.465,200	52,044	11.449,600
Brasil	2,500	3.250,000	»	»
Chile	1,071	3.534,300	33,592	7.390,200
Totales.	15,215	44.219,500	701,570	154.345,200

En 1858;

	Producto total en pesetas
Méjico	123.000,000
Perú	32.000,000
Bolivia	10.700,000
Chile	26.700,000
Los demás países excepcion hecha de California	21.300,000
Total.	213.700,000

Cierto es que desde entonces la produccion de oro y plata en América no ha crecido considerablemente, ni mucho menos alcanzado las enormes cifras á que llegó en el pasado siglo, pero el descubrimiento de museos y ricos criaderos en Australia, el aprovechamiento de la plata que se halla

mezclada al plomo en los minerales de plomo argentífero y el perfeccionamiento de su extraccion hacen que el valor de la plata y del oro haya venido sosteniéndose sin aumento notable en sus precios.

Diremos para terminar este artículo, que si bien España dista mucho de produ-